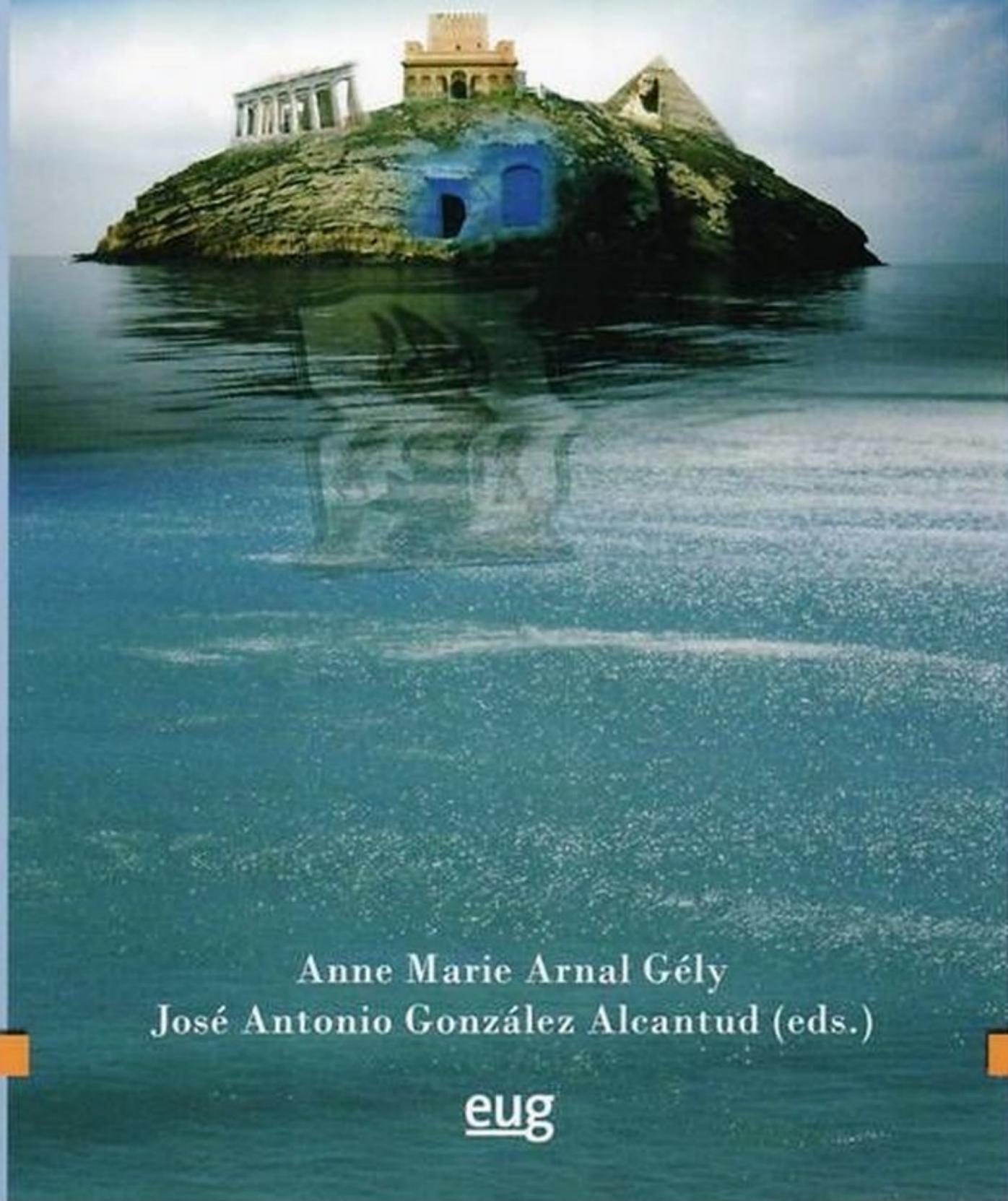


La ciudad mediterránea:

Sedimentos y reflejos de la memoria



Anne Marie Arnal Gély
José Antonio González Alcantud (eds.)

eug

© LOS AUTORES.

© UNIVERSIDAD DE GRANADA.

LA CIUDAD MEDITERRÁNEA:
SEDIMENTOS Y REFLEJOS DE LA MEMORIA.

ISBN: 978-84-338-5092-8.

Depósito legal: GR./1.164-2010.

Edita: Editorial Universidad de Granada.

Campus Universitario de Cartuja. Granada.

Fotocomposición: TADIGRA S. L. Granada.

Diseño de cubierta: Josemaría Medina Alvea.

Imprime: Imprenta Comercial. Motril. Granada.

Printed in Spain

Impreso en España

LA CIUDAD DE DIOS: URBANISMO Y ARQUITECTURA EN GRANADA DURANTE LA GUERRA CIVIL

JUAN MANUEL BARRIOS ROZÚA
Universidad de Granada (España)

EL RENACER DE LA CIUDAD DE DIOS

Al concluir el terrible verano de 1936 el obispo de Salamanca, Enrique Plá i Deniel, declaraba en la carta pastoral *Las dos ciudades* que en la guerra luchaban la ciudad que ama a Dios y la que lo desprecia, compuesta aquella por «los que ofrecen su vida por Dios y España», y ésta por los «hijos de Caín».

Dos modelos urbanos antagónicos se desarrollaron durante el conflicto, por una parte el litoral mediterráneo desde Cataluña hasta Málaga acometía una radical laicización reutilizando para nuevos fines los inmuebles religiosos. No muy lejos, tierra adentro, Zaragoza, Granada, Córdoba o Sevilla emprendían una sacralización urbana que retrotraía la ciudad a su «esplendor» imperial, no al imperio del denostado Siglo de las Luces, sino al de la Contrarreforma.

Las analogías que veremos a continuación no son casualidades, ni se reducen a una simple evocación nostálgica; son el producto de una voluntad perfectamente teorizada de recuperar un pasado valorado como glorioso y adaptarlo al presente para hacer de él punto de partida de un renacer del Imperio y la grandeza de España. Si algo de forzado hay en las comparaciones no es por voluntad del que escribe estas líneas, sino por el empeño de los protagonistas en borrar la modernidad para retornar a un tiempo idealizado.

Desde el primer día de la Guerra Civil podemos ver una orientación arquitectónica y urbana que se profundizará durante la autarquía franquista. Granada es un magnífico ejemplo de ello y contó con un grupo de intelectuales que dejó constancia de que nada era casual. Dicha orientación, gestada por el catolicismo social en el quinquenio republicano¹, aspiraba al retorno de España a un pasado en el que una

1. Los recelos de la Iglesia y de las derechas católicas hacia la ciudad, y su utopía ruralista, los trato en mi trabajo BARRIOS ROZÚA, 2007: 18-58, 316-322 y en especial 413.

sociedad mayoritariamente agraria y férreamente jerarquizada vivía en armonía. En lógica, esta utopía nacional-católica no buscaba su modelo de ciudad en el «degenerado» mundo contemporáneo y menos en las propuestas del Movimiento Moderno —condenado como «marxista»—, sino que volvía su mirada hacia el Antiguo Régimen, con su sólida base rural y sus ciudades sacralizadas.

El éxito de la sublevación llevó a la alcaldía con carácter interino al coronel Miguel Campo Robles. Este alcalde y las restantes autoridades militares y falangistas sometieron a una terrible purga el municipio. Decenas de empleados públicos fueron expulsados, muchos encarcelados y no pocos fusilados. Fueron también asesinados el alcalde Manuel Fernández Montesinos, los veinte munícipes de izquierdas y numerosos profesores universitarios², o sea, todos aquellos que en alguna manera encarnaban la modernidad.

El coronel Miguel del Campo permaneció al frente de la gestora municipal hasta el 4 de mayo de 1938, momento en el que fue reclamado por Franco para tareas militares. Lo sustituyó otro militar, Emilio Iturriaga Latimer, que sólo permaneció en el puesto un mes. La gestora municipal cedió entonces la vara de mando a Antonio Gallego Burín, quien había sido propuesto por Narciso Perales, inspector nacional de Falange. Permaneció al frente del municipio hasta octubre de 1940, cuando fue nombrado gobernador civil, aunque retorna a la alcaldía en 1941 y permanece en ella hasta 1951, año en el que deja el puesto porque es nombrado Director General de Bellas Artes. Durante la guerra, vestido de gris o con la camisa azul de Falange³, realiza exaltados discursos que lo convirtieron en el más señalado orador del nuevo régimen en Granada. Catedrático y decano de la Facultad de Filosofía y Letras, era hombre de amplias inquietudes intelectuales que se habían traducido en la publicación de un heterogéneo conjunto de libros y artículos. Era un buen conocedor de la historia de Granada y un pionero vindicador de un estilo artístico hasta entonces tan denostado como el barroco. Aunque desde los años veinte participó en diversas tertulias y círculos culturales a los que acudían escritores y artistas de vanguardia, permaneció anclado en una estética conservadora y católica. En el discurso que pronunció al posesionarse de la alcaldía declaró que a Granada era preciso reintegrarle «ese estilo, ese tono y ese alma, perdidos en estos últimos años de lamentable mezquindad política»⁴.

2. La depuración del personal docente en España es estudiada, entre otros trabajos, en ALTED VIGIL, 1984: 165-175. Un capítulo específico dedicado a Granada, donde fue asesinado el rector y cuatro destacados catedráticos, mientras otros profesores universitarios eran suspendidos, todo lo cual puede verse en CLARET MIRANDA, 2006: 237-250. Para el nuevo poder municipal véase GIL BRACERO y otros, 1987: 289-295; COBO ROMERO; ORTEGA LÓPEZ, 2005: 225-239.

3. GALLEGO MORELL, 1973: 85.

4. GALLEGO BURÍN, 1939: 94.

RECRISTIANIZACIÓN PINTORESCA Y ESCARMIENTO

La recristianización del Albaicín y la «recuperación» de su imagen pintoresca, o sea, el retorno a un pasado ideal donde reinaban la religión y la armonía de clases, se inició el mismo día 20 de julio cuando los militares tomaron el Ayuntamiento. El llamado «barrio rojo» fue depurado de sus «elementos indeseables» de manera drástica: primero fue bombardeado para reducir a los grupos de personas que trataron de resistir, a continuación se obligó a todos los vecinos bajo amenaza de muerte a concentrarse en una explanada en la cual se procedió a cribarlos, teniendo un trágico destino la mayoría de las personas consideradas indeseables⁵. Un régimen de terror se implantó en el barrio con el estímulo del arzobispo Parrado, quien clamaba:

Hay que redimir al Albayzín del marxismo sin Dios y de su obra nefasta, que suplantó en él todo espíritu y un olvido total de las más elevadas aspiraciones del alma. Hay que desintoxicarle del veneno durante tantos años ingerido, como fruto de un comunismo descabellado, estúpido y destructor. Hay que elevarle cultural, moral y religiosamente⁶.

La labor de reconstrucción del patrimonio religioso dañado por la iconoclastia comenzó muy pronto. Dos meses después del golpe de Estado el periodista y futuro profesor de arte Marino Antequera, en un artículo titulado *El Albayzín se cristianiza*, afirma:

El Albayzín —al que en tiempos definitivamente pasados llamaron el barrio rojo— se va cristianizado. En el más elevado de sus miradores, allá donde terminan las casas para comenzar un áspero paisaje de pitas y chumberas, se ha restaurado y vuelto al culto la pintoresca y bellísima Cruz de la Rauda...

Diariamente las escuadras fascistas traen grupos de presos que con sentido muy moderno de los regímenes penitenciarios se emplean en esta labor de reconstrucción⁷.

5. Un detallado análisis de la sublevación en Granada y el intento de resistencia en el Albaicín en GIL BRACERO y otros, 1987: 114-118.

6. *Ideal*, 16 abril 1937.

7. Este mismo articulista se mostraba convencido de que el Albaicín, cuyos habitantes «proceden de pueblos» en su mayoría, era un barrio que se había desvirtuado: «En tiempos de penuria económica, las casas se han dejado caer y sus ruinas, convertidas en cascajares inmensos, daban un tinte de desolación al barrio. Por el contrario, en épocas de abundancia, en los solares se han creado cármenes cuyos propietarios han creído cumplir con el tipismo, dándoles acceso por un horrible arco pseudo árabe, embadurnado de almagra, y las casitas de ascendencia musulmana, se han visto enriquecidas con espléndidas molduras de escayola y monumentales floripondios de cemento». *Ideal*, 20 septiembre 1936 y 3 julio 1938.

Muchas de las cruces derribadas habían sido restauradas en el bienio radical-cedista⁸. Las que no lo fueron entonces, lo serán escalonadamente durante la guerra bajo la dirección del arquitecto Francisco Prieto Moreno —jefe provincial de Falange—, que aprovechaba cada inauguración de una cruz para pronunciar «elocuentes discursos de fervor católico y españolista»⁹.

Las iglesias no habrán de esperar mucho; el 23 de marzo de 1937 el delegado de la autoridad militar de Bellas Artes, Fidel Fernández Martínez, entregó al Ayuntamiento una comunicación anunciando la reconstrucción de los templos de San Nicolás, San Luis y El Salvador. Para las obras fue preciso valerse del trabajo forzado de prisioneros políticos y del ofrecimiento «voluntario» de los obreros para trabajar un día sin jornal. El dinero necesario se reunió mediante suscripciones entre los vecinos, las cuales carecieron de toda espontaneidad, pues se crearon Comisiones Recaudatorias que establecieron un censo para proceder a continuación al cobro. Como los más pobres no podían pagar, «muchas personas humildes ofrecen pagar una cuota por semanas durante un cierto espacio de tiempo» mientras los parados «brindan su trabajo». Como un barrio tan depauperado poco podía aportar, las recaudaciones se hicieron extensivas a los trabajadores de toda la ciudad¹⁰. En fin, puede observarse que la restauración de los edificios religiosos tomó el aspecto de una auténtico escarmiento a la clase obrera por haber participado por activa o por pasiva en los sucesos iconoclastas de la República¹¹.

El desescombro y consolidación de las iglesias se realiza ese mismo año bajo la dirección de los arquitectos de trayectoria historicista Francisco Prieto Moreno, Fernando Wilhelmi, José Fernández Fígares y Ángel Casas. El propio Pedro Muguruza, alcalde predilecto de Franco que fue definido en la prensa local como «un positivo valor nacional de la Falange y primera figura del arte arquitectónico español», visitaría en mayo de 1938 las obras que se llevaban a cabo en el Albaicín acompañado por el alcalde Antonio Gallego Burín y por Francisco Prieto Moreno¹².

La iglesia de San Nicolás, para la que se promovió sin éxito una iniciativa de restauración en el bienio radical-cedista¹³, fue la primera sobre la que se quiso

8. *Ideal*, 27-9-1935.

9. Fueron restauradas la cruz de la Rauda, la cruz de San Gregorio alto, la cruz de San Miguel Bajo, y la cruz de los Abades del Sacromonte. *Ideal*, 27 octubre y 22 diciembre 1936, y 11 enero y 18 febrero 1937.

10. *Ideal*, 10 abril 1937.

11. Así de edulcorada describía el cronista de la ciudad las recaudaciones: «Para atender a los gastos de estas obras se abrió una suscripción pública, a la que concurrieron con el importe de un día de haber todos los funcionarios públicos y empleados de Corporaciones oficiales, Bancos, casas de comercio y los obreros de los más importantes talleres y fábricas de Granada. También hubo muchas aportaciones en materiales de construcción y los trabajadores de este ramo, del Albayzín, ofrecieron su cooperación en horas y jornadas gratuitas». (ORTIZ DE VILLAJOS, 1938: 54 y 55)

12. *Ideal*, 3 mayo 1938.

13. Esta primera iniciativa, en la que poco se pudo hacer, fue promovida Jesús Bermúdez Pareja y Prieto Moreno, y contó con la adhesión de Manuel de Falla, José María Rodríguez Acosta, Emilio

intervenir por estar ubicada en el lugar más visible del barrio y junto al célebre mirador a la Alhambra¹⁴. A mediados de 1937 el templo estaba apuntalado y rodeado de andamios y se iniciaba un desescombro que además perseguía un objetivo político:

... debajo de los montones de teja y cascote ennegrecidos por los humos, de las vigas hechas carbón y los chamuscados restos del rico artesanado, han aparecido restos de imágenes rotas, deshechas a golpes, mutiladas, consumidas por las llamas. [...] Todos estos restos, especialmente los de imágenes y ornamentos, serán entregados a la Junta del Tesoro Artístico para que formen parte del museo en organización dedicado a exponer ante el mundo del arte la barbarie de las turbas rojas¹⁵.

El propio arzobispo subió a ver la evolución de unas obras que aspiraban a devolver al templo su imagen anterior al ataque iconoclasta, aunque la completa recuperación del edificio tardaría aún muchos años en llegar y no se trataría de la deseada restauración fiel¹⁶. Cuando se cumplió el aniversario del incendio de la iglesia del Salvador se celebró una procesión de desagravio por el barrio que culminó en el templo, en cuya nave central, recientemente desescombrada, «habíase levantado un sencillo altar en donde fue depositado el Santísimo» ante el que se arrodilló la muchedumbre, que escuchó como el sacerdote pedía perdón «por las maquinaciones de la masonería, por los crímenes del anarquismo, por el desenfreno del socialismo, por las maldades de las sociedades anticristianas»¹⁷. Las obras de consolidación del Salvador estaban concluidas para diciembre de 1937 e inmediatamente se procedió a techarla, obra que corrió a cargo de Wilhelmi, quien reprodujo en cemento las armaduras mudéjares¹⁸. La restauración se culminó con una ceremonia en la que el barrio del Albaicín fue consagrado al Sagrado Corazón de Jesús con la colocación de una imagen en la hornacina de la Iglesia, tras lo cual «se entonaron cantos religiosos, leyéndose una poesía y rezándose por España y los Caídos»¹⁹.

Orozco, Gallego Burín, Emilio García Gómez, Luis Seco de Lucena, etc. Se elaboró un proyecto de restauración, se promovió una campaña para la recogida de las 50.000 pesetas necesarias y llegó a celebrarse una exposición sobre el templo con obras de Latorre, Apperley, Palmers, Emilio Orozco, Marino Antequera, Morcillo, etc. *Ideal*, 8 mayo 1935, 4 julio y 6 julio 1935.

14. El templo se encontraba sin techo y sus muros y torre amenazaban con hundirse. *Ideal*, 24 octubre 1936 y 6 febrero 1937.

15. *Ideal*, 10 junio 1937.

16. Fue el alcalde Gallego Burín quien expresó su deseo de una restauración fiel (5 mayo 1937). Sobre la restauración del templo ya en la última etapa de la dictadura AHPG, legajo 47 carpetilla 8 y caja 69 vol. 1957-70 (Actas de la Comisión de Monumentos 1-XII-1964).

17. *Ideal*, 11 marzo 1937.

18. AHPG, caja 68 vol. 1935-57 (Actas de la Comisión de Monumentos 18-XII-1937). Durante las obras de restauración se descubrió la existencia de una espaciosa cripta con nichos en disposición geométrica y al desescombrar la sacristía aparecieron bastantes restos de ternos y otras vestiduras, los cuales fueron entregados al arzobispo. *Ideal*, 16 junio 1937

19. *Patria*, 1 noviembre 1938.

Esta fue la más destacada de las obras de desagravio y restauración de edificios religiosos, pero hubo otras. La residencia e iglesia de San Gregorio Bético la restauró el Ayuntamiento en 1938 para cenobio²⁰. Por las mismas fechas fue restaurada la capilla de San Cecilio, en las murallas de la Alcazaba Cadima del Albaicín, por iniciativa de la Universidad²¹. El convento de Santo Tomás de Villanueva fue parcialmente reconstruido para que volvieran a él las monjas agustinas recoletas²². El edificio con peor suerte sería la iglesia de San Luis, que fue desescombrada y consolidada en 1937, pero que nunca se llegó a techar y todavía es hoy un huerto.

Todas estas obras de restauración de cruces y templos forman parte de un proyecto más amplio para cambiar la imagen del que fuera «barrio rojo». Varias iniciativas caritativas y paternalistas casi *naïf* se adoptaron con el objetivo de transformar un espacio conflictivo de la ciudad en una suerte de «decorado» andaluz pintoresco y sacralizado, como el que tan bien ironizarán Berlanga y Bardem en la película *Bienvenido Mister Marsall*. Así, cuando en la primavera de 1937 se habilita un comedor falangista para niños en el Albaicín, el arquitecto Francisco Prieto Moreno señala que hasta las macetas que lo decoren tendrán plantas características:

Allí no habrá sobre las paredes dibujos de factura extranjera, a lo Walt Disney. Serán cosas muy nuestras: gitanillos en sus burros «al pelo», aguadores pregonando las delicias de su fresca y clara mercancía con los cantaros adornados de ramas de avellano, el «tío el helaillo», tipos populares, gratos para la infancia. A la entrada, en una hornacina, se colocará el Niño Jesús y al frente del comedor una típica alacena²³.

El alcalde Antonio Gallego Burín estableció premios a las casas mejor encaladas de un barrio que calificó de «venero inagotable de bellezas para el turismo que visite nuestra ciudad», víctima en el pasado de «un abandono lamentable y una falta de granadinismo». El alcalde hizo además un llamamiento para que los vecinos con mejor situación económica «repongan y restauren las hornacinas desaparecidas o destrozadas en los últimos años»²⁴.

La sacralización del barrio alcanzaría su apogeo con la recuperación de la fiesta del día de la Cruz, que el 3 de mayo engalanaba con cruces efímeras algunos rincones del barrio. La fiesta adquiere ahora el carácter de desagravio a la destrucción de casi todas las cruces de piedra durante la Segunda República, y se conceden premios a las más bellas.

20. *Ideal*, 6 julio 1938. En 1941 se instaló en ella una comunidad de monjas Clarisas.

21. ORTIZ DE VILLAJOS, 1938: 131 y 134.

22. *Ideal*, 17 diciembre 1938. Sólo quedó por restaurar la capilla, labor que se emprendería en 1946. AHPG, caja 68 vol. 1935-57 (Actas de la Comisión de Monumentos 31-V-1946).

23. *Ideal*, 18 abril y 7 mayo 1937.

24. Llegó a entregarse gratuitamente la cal a los vecinos más pobres, *Ideal*, 2 y 12 agosto, 1 octubre 1938.

Pero evidentemente no podía cuidarse sólo la «asistencia espiritual» y en el depauperado barrio la población se hundía en la miseria sin que pudiera expresar su sufrimiento con movilizaciones. Para aliviar esta situación y en contraste con la demanda de justicia social enarbolada por el movimiento obrero en los años precedentes, se retomó un concepto de caridad cristiana enraizado en el Antiguo Régimen. Así, por un lado se recluía a los mendigos en las Torres Bermejas, mientras por otro se habilitaba una casa de la caridad para los vecinos más necesitados. En principio se estableció provisionalmente un comedor en la casa de los Pisa, propiedad de los hermanos de San Juan de Dios²⁵, el cual más tarde fue subsumido por una fundación municipal bastante más ambiciosa, la Casa de la Caridad que en un «estilo arquitectónico del más puro granadinismo» diseñó el arquitecto municipal Castillo Moreno en la albaicinería huerta de la Victoria²⁶.

Si la recristianización hizo un especial hincapié en el Albaicín fue por borrar su imagen de «barrio rojo», pero este tipo de medidas se hicieron extensivas a los barrios populares de la ciudad. Se restaura alguna cruz (del Realejo) y se vuelven a colocar lápidas religiosas que habían sido «destrozadas a pedradas» (placa a Fray Luis de Granada)²⁷, se devuelve el nombre sacro a las calles que lo perdieron²⁸, o se embellece el entorno de los edificios religiosos (ermita de San Isidro)²⁹. También se intenta abordar la restauración de edificios religiosos afectados por las bombas de la aviación republicana (convento de Santiago, Abadía del Sacromonte...) y para ello se abren suscripciones públicas, pero el dinero se recauda muy lentamente³⁰ y la mayoría de los desperfectos de alguna consideración no podrán ser abordados hasta la posguerra.

La sacralización neobarroca de la ciudad tuvo otros jalones en la exhibición de objetos litúrgicos dañados por los iconoclastas y en las excursiones que a modo de peregrinación visitaban templos destruidos. De organizar estos actos se encargó el Servicio Artístico de Vanguardia. En enero de 1938 se inauguró en la Lonja de Granada una exposición de «imágenes y objetos de culto que han sufrido daños por las hordas marxistas», en la que el arzobispo hizo votos por «la continuación del espíritu de Isabel la Católica, del cual son concreciones todas estas cosas que miramos destrozadas por los rojos y que pregonan que España fue grande cuando

25. *Ideal*, 18, 24 y 28 septiembre, 29 octubre 1936, y 30 enero 1937.

26. Vinculada al Patronato de la Asociación de Caridad, fue inaugurada con la asistencia del general Queipo de Llano. Contaba con cuatro comedores con capacidad cada uno para más de 500 personas. *Ideal*, 24 marzo 1938.

27. Caso de la lápida que recordaba a Fray Luis de Granada. *Ideal y Patria*, 12 octubre 1937.

28. A otras calles y plazas se les dieron nombres de los generales sublevados, etc. Archivo Histórico Municipal de Granada (en adelante AHMG), Actas de la Comisión Municipal Permanente, 28 septiembre 1936.

29. «Se decidió demoler la caseta para el cobro de arbitrios municipales que, con evidente sectarismo, se edificó ante la vieja y popular ermita de San Isidro». *Ideal*, 13 octubre 1936.

30. Es el caso de la suscripción para reparar el edificio más afectado, el convento de Santiago, edificio que vinculado a los Reyes Católicos porque fueron sus fundadores. *Patria*, 28 enero 1938 e *Ideal*, 6 agosto 1938.

su ideal fue la fe, con la que realizó empresas ecuménicas y llegó a alturas no superadas por ningún pueblo»³¹.

La primera de las rutas turísticas por los escenarios de la guerra partió del Liceo, que organizó una excursión «en tierra que fue de los rojos durante diez y ocho meses». Entre los lugares que visitaron estaba la capilla de un cortijo en la que llevaron a cabo una «oración de desagravio»³². La idea gustó y animó al Servicio Artístico de Vanguardia a organizar «Las rutas de guerra en Andalucía». A finales de 1938 un grupo de turistas franceses desembarcó en Málaga, luego se trasladó a Granada, donde fueron recibidos por el arzobispo y demás autoridades, y al día siguiente se dirigieron a Córdoba. La finalidad de las rutas era explicada así:

El Primer objeto que ha tenido la apertura de las rutas de guerra es el que puedan apreciar los extranjeros que quieran el esfuerzo de nuestro Ejército y constatar las ciudades que sufrieron los efectos de las hordas rojas con aquellas otras que desde el primer momento se sumaron a nuestra gloriosa causa³³.

EL HOGAR CRISTIANO O LA POLÍTICA DE CASAS BARATAS

Lo más destacado en el campo de la arquitectura durante estos años de guerra fueron las iniciativas de casas baratas que se construyeron en poco tiempo y, todo sea dicho, con deficiente calidad. Estas ampliaciones de la «ciudad de Dios» se concibieron como modélicas y se les dio una intensa propaganda, aunque el balance numérico fue minúsculo en comparación con las necesidades. En estas promociones se mezclaban conceptos emanados de la retórica obrerista de Falange, la caridad cristiana, el agrarismo hostil a la modernidad o el nacionalismo casticista.

El estilo que se asigna a los obreros y jornaleros es el que tendrían las clases populares del Antiguo Régimen, pero los asalariados urbanos no son equiparables a los artesanos del Antiguo Régimen e incluso los propios jornaleros no suelen estar dedicados plenamente a la agricultura, sino que en ciertas etapas pueden trabajar en la construcción u otros oficios.

Tres semanas después de iniciada la guerra el alcalde en funciones anunciaba la posibilidad de hacer casas baratas con tipismo andaluz. Para impulsarlas se creó un organismo, la Obra Nacional de Construcción, que desaparecería al terminar la guerra, cuando se creó el Instituto Nacional de la Vivienda. En cualquier caso en este difícil periodo se empezó a encarnar ya en el plano urbano y residencial la utopía agrarista del nacional-catolicismo³⁴.

31. *Patria*, 2 enero 1938.

32. *Patria*, 1 febrero 1938.

33. *Patria*, 29 diciembre 1938.

34. Un interesante estudio sobre las iniciativas de casas baratas en Granada lo ofrece Juste, 1995: 191-200.

Más allá de la guerra y la sangrienta depuración a que fue sometido el consistorio, el principal problema del Ayuntamiento de Granada era la deuda que arrastraba desde tiempos de Primo de Rivera. En principio se procedió a reordenarla e incluso algunos particulares afectos a las nuevas autoridades cedieron sus vales de deuda en el deseo de consolidar la rebelión o presionados por las milicias falangistas³⁵. Pero el problema seguiría arrastrándose durante toda la guerra y la posguerra³⁶ y ante la escasez de recursos hubo que recurrir al voluntarismo financiero, la iniciativa privada y la mano de obra forzosa.

La primera iniciativa de casas baratas se puso en marcha en noviembre de 1936; las 13.000 pesetas en cuyo costo se estimaba cada vivienda serían reunidas mediante la «venta de papeletas» al precio de una peseta cada una³⁷, con lo cual iba a ser difícil que le tocara a quienes menos dinero tenían para participar. Más tarde hubo que buscar métodos más realistas para recaudar el dinero y se decidió que tuvieran prioridad los mutilados de guerra y las familias numerosas³⁸.

Para la mano de obra el «virrey» Gonzalo Queipo de Llano estableció mediante un bando una prestación personal forzosa y redimible: todos los granadinos mayores de 18 años deberían trabajar un día cada mes, aunque la prestación sería redimible en metálico por el abono de un jornal, dinero que se utilizaría, junto al 5 por 100 de las gratificaciones y pagas extraordinarias de cualquier índole, para comprar materiales de construcción³⁹. Pensaban las autoridades locales que con la aplicación del bando de Queipo de Llano se podrían edificar más de 300 casas cada año. Pero a la par que hablaba de construir nuevas casas, anunciaba el derribo de otras en una recuperación de la vieja política de ensanche interior. Según el bando era preciso terminar con:

35. De tiempo en tiempo se anuncia la entrega de vales de deuda en *Ideal*, 21 agosto 1936, etc. Sobre las presiones de las milicias falangistas véase un elocuente testimonio en TITOS MARTÍNEZ, 2005: 137.

36. En los últimos meses de la guerra se sigue hablando de reorganizar la deuda y obtener un crédito para «reconstruir» Granada, *Ideal*, 8 enero 1939. Para la inmediata posguerra véase JUSTE, 1995: 29-37.

37. *Ideal*, 4 noviembre 1936.

38. A finales de diciembre de 1937 se sortea un grupo de viviendas en el camino de Pulianas (*Ideal*, 12 noviembre 1937). Un año después hay un nuevo sorteo para «inválidos, empleados y obreros» (*Patria*, 16 octubre 1938).

39. *Ideal*, 9 mayo 1937. Un año después se ofrecían en prensa cuentas más precisas:

«De la recaudación que se obtiene tienen el carácter de aportaciones forzosas la mayor parte, pues por cuotas voluntarias o donativos sólo ingresan unas 1.200 pesetas mensuales. Es cantidad insignificante la que se recauda por suscripción voluntaria, pero no será difícil cuando el público se dé cuenta del alcance social de la Obra [...]».

«Demuestra el interés la simpatía que en los granadinos ha inspirado la Obra el hecho de que por inscripciones obligadas han sido 3.088 las personas que han comparecido en las oficinas voluntariamente y pagan directamente las cuotas que les corresponde. Los demás cotizantes, hasta el número de 15.000, ingresan su cuotas por mediación de los habilitados, jefes o patronos que abonan sus haberes o jornales».

«[...] Una quinta parte de las viviendas, como mínimo, se destinará a inválidos de esta guerra residentes en Granada o que pertenecieron a esta guarnición el día 18 de julio de 1936 y no disfruten sueldo superior a 6.000 pesetas». (*Ideal*, 24 abril 1938).

Lo mejor de su cogollo urbano está infecto por calles absurdas y por casas que hace muchos años debieron caer bajo los golpes de la piqueta reivindicadora. La «Manigua», gran parte de las parroquias de San Matías, de San Cecilio, de Santa Ana [...] han debido desaparecer o adaptarse a las exigencias de la vida moderna⁴⁰.

Los grupos de casas baratas se ubicaron unos muy lejos de otros. La razón de que se apostara «por núcleos aislados de viviendas» quizá no estribe sólo en la disponibilidad de solares públicos, que son los que se utilizaron preferentemente, sino también en la voluntad de dispersar a esta población de baja renta y no crear un nuevo barrio proletario en la ciudad, aunque la elección de los lugares se justificó en un deseo de embellecer el entorno urbano y en buscar la probidad a las líneas de comunicación. Lo cierto es que no hubo ningún tipo de planificación y al final estos conjuntos de casas quedaron como islotes en la ciudad, en algunos casos no deseados⁴¹.

Aunque se recurriera al trabajo forzado, uno de los objetivos esenciales de todas estas obras era crear puestos de empleo en la construcción para aliviar la difícil situación de este sector obrero tan afín al anarcosindicalismo. De ahí que continuamente se insistiera en que las promociones darán «durante años empleo fijo» a centenares de obreros de todos los ramos de la construcción⁴². El dinero procedería de todos aquellos que pagaran la redención de su jornada mensual de trabajo, con la que se calculaba obtener 100.000 pesetas mensuales. Sin embargo, esta era también la partida que se destinaba a comprar los materiales y herramientas. El número de casas que se pensaba edificar con este aporte regular permitiría que «en cuarenta años» sea «de nueva planta la cuarta parte de la ciudad» y que se solucione «definitivamente» el problema de la vivienda⁴³. En fin, una fantasía contable de índole propagandística.

Los inquilinos serían con preferencia mutilados de guerra y en segundo lugar trabajadores con familias numerosas, «prefiriéndose en todo caso los que han sufrido en sus personas o en sus intereses las consecuencias de la campaña»⁴⁴. O sea, que el nuevo régimen que se estaba estableciendo cuidaba a su base social, aunque su retórica hablara de redimir a los obreros en general...

El ideal de la familia cristiana, tan ensalzado por todas las derechas católicas frente a las «disolventes» leyes republicanas del matrimonio civil y el divorcio, tendrá su marco ideal en la casa, que «será un hogar típico español, para que los

40. También se habla de librar «una verdadera campaña contra la cueva, por muchos defensores inconscientes o sentimentales que la cueva pueda tener», pero la realidad es que en los años siguientes las cuevas siguieron y las chabolas se multiplicaron. *Ideal*, 7 julio 1937.

41. *Ideal*, 2 febrero 1938. Véase JUSTE, 1995: 197.

42. *Ideal*, 12 octubre 1937. A principios de 1938 se impulsaban dos iniciativas (carretera de la Sierra y Cercado Bajo de Cartuja) que daban empleo a 300 obreros, aunque se aspiraba que pronto fueran 1000. *Ideal*, 11 febrero 1938.

43. *Ideal*, 14 y 24 julio 1937.

44. *Ideal*, 9 mayo 1937.

habitantes de ellas sientan el amor por el hogar y, por tanto, por la familia»⁴⁵. Este hogar tradicional necesita de una arquitectura tradicional, por lo que:

Se ha procurado en la confección de estas casas de huir del tipo de casa creado por los marxistas, que siempre han preferido para sus edificaciones los grandes núcleos o masas de cemento, construyendo esos edificios carentes de espiritualidad y que sólo son agrupaciones de masas⁴⁶.

La vivienda sería el lugar prioritario en el que la mujer desarrollaría su vida, mientras que el hombre trabajaría en la calle. Antonio Gallego Burín señalará en un discurso a las mujeres de Falange cuál es su misión: «habéis de reconstruir los hogares rehechos; habéis de dar nuevos hijos que sepan rezar, que sepan amar y que sepan morir, si la Patria los necesita»⁴⁷. El machismo moralista del nuevo régimen quedaba de manifiesto en unas recomendaciones que en aquellas fechas hizo el gobernador de León bajo la máxima «estamos en tiempo de obedecer ciegamente y respetar lo mandado», y que el boletín eclesiástico de Granada recogió como ejemplo a seguir:

Primero. Honestidad en los vestidos, sin exagerar los escotes, faldas y mangas.

Segundo. Suprimido radicalmente el «sin medias». Más vale llevarlas zurcidas que ir sin ellas. Si faltan pesetas, se suprimen bares y cines.

Tercero. Reducir al mínimo las pinturas en la cara y en los labios y los colores impropios del cabello, pues hay alguna niña que deja su lindo natural para convertirse en una muñeca de escaparate.

Cuarto. Suprimidas las posturas poco honestas de muchas parejas y, sobre todo, el ir por lugares de poco tránsito y poca luz.

Quinto. Suprimido el «fumar» entre las mujeres leonesas; es costumbre muy poco femenina. La que desee fumar, coja un fusil, vista un mono y vaya al frente.

Sexto. Dedicar el máximo de tiempo de trabajo para los heridos y soldados y disminuir los paseos y gastos superfluos⁴⁸.

Los conceptos de higiene y salubridad están presentes y se hace referencia a ellos en la más pura tradición del urbanismo liberal, aunque siempre con las consideraciones político-morales que venimos apuntando (espiritualidad, hogar de la familia cristiana, tradición hispana). Las casas siempre tienen «mucho sol, aires purísimos» y están rodeadas por la «vegetación fresca y verde de la Vega granadina». En sintonía con la utopía agrarista estos grupos de casas adosadas

45. *Ideal*, 7 noviembre 1937.

46. *Ideal*, 7 noviembre 1937.

47. «Discurso pronunciado en el palacio de Carlos V, ante la Falange femenina de Granada, en la conmemoración del Alzamiento Nacional el día 18 de julio de 1937», GALLEGO BURÍN, 1939: 20.

48. BOEAG, 1 agosto 1937.

tienen un huerto individual «en el que los inquilinos podrán habilitar, si lo desean, un corral»⁴⁹.

En estos tiempos de guerra la simbología militar ganó a la religiosa en los grupos de casas de nueva construcción, y aunque lo sacro estaba presente con hornacinas, los nombres elegidos para las calles fueron preferentemente los de militares sublevados y las estatuas, cuando las había, también se dedicaban a los héroes. En un conjunto situado en las Eras de Cristo, las casas estaban junto a una ermita barroca y conformaron una plaza para «el esparcimiento» presidida por «un soldado que, mutilado de ambas piernas, saluda brazo en alto». Cada una de las casitas tenía el nombre de un militar, su huerto y su corral, y «un abierto tono andaluz que les da sabor gracioso y espléndido», pues «la agrupación de las seis casas es un bello grupo de color en el que el tono blanco de la cal y los colores alegres de las típicas celosías, dan una alegría extraordinaria a la pequeña barriada»⁵⁰. En suma, las casas con hornacinas de la Virgen, la plaza y la ermita formaban el cuadro idealizado de una comunidad tradicional en el cual la grotesca escultura del fascista mutilado recordaba los tiempos de «cruzada» que se vivían.

En cierta manera, aunque con métodos más coactivos en lugar de con endeudamiento público, lo que se intenta es retomar la política de obras públicas de Primo de Rivera. Pero la combinación de voluntarismo y de coacciones para recaudar el dinero y reclutar la mano de obra no podía ir muy lejos sin el respaldo de la iniciativa privada en un régimen económico capitalista, por mucho que se autodefiniera como nacional-sindicalista. La política de vivienda que se ponía en marcha sólo podía ser coyuntural, un producto de la economía de guerra, pero sentó las bases estéticas e ideológicas de la futura política arquitectónica y urbana de la Dirección General de Regiones Devastadas o del Instituto Nacional de la Vivienda⁵¹.

ARQUITECTURA NEOIMPERIAL

Las casas baratas y las obras del Albaicín se sitúan en la periferia de la ciudad y hemos visto que adoptan el tipismo andaluz tanto en su fisonomía como en su urbanismo semirrural. Distinto es el aire que toman las obras en los barrios céntricos. La arquitectura bebe en ellos principalmente de los distintos neos —en particular del neorrenacimiento— y del regionalismo, estilos que tanto desarrollo habían tenido durante la segunda etapa de la Restauración y en particular bajo Primo de Rivera con las exposiciones de Barcelona y Sevilla. A esta tradición sólidamente

49. Noticia sobre las casas de la carretera de Sierra Nevada y del camino de Pulianas. *Ideal*, 17 septiembre 1937.

50. *Ideal*, 4 noviembre 1936, 2 febrero y 25 noviembre 1938. Entre estas dos últimas fechas se edificó el conjunto de viviendas proyectado por Fernando Wilhelmi, Prieto Moreno y, sobre todo, Miguel Castillo, que fue el director de obras; la escultura fue donación de Garnelo, profesor de la Escuela de Artes y Oficios. Planos e interesantes datos sobre la financiación en AHMG, 3050-208 y 3053-45.

51. Un estudio de la continuidad de estos proyectos en los años 40 en JUSTE, 1995: 198-200.

asentada se sumó la retórica imperial gestada en la República tanto por la CEDA como por los monárquicos catastrofistas y la Falange. Esta retórica imperial tenía sus modelos en el fascismo italiano y el nazismo alemán, los cuales fueron pasados por el tamiz del imperio español de los Reyes Católicos y los Austrias.

Así encontramos que los periódicos católicos y falangistas hacen continuas referencias a Carlos V, Felipe II y en particular a Fernando e Isabel con cuya época, como señalara el jesuita Félix G. Olmedo, hay una sorprendente semejanza:

El mismo sentimiento religioso, la misma idea de justicia social cristiana a la española, el mismo sentido providencialista de la guerra, el mismo amor a España y a todos lo genuinamente español, la misma conciencia de nuestro valer, la misma fe en nuestros destinos históricos y en nuestra misión civilizadora; hasta el mismo lenguaje y los mismos signos y emblemas de entonces: la España imperial, el yugo, las flechas, las águilas, todo lo mismo⁵².

Por ello en Granada se emprenderá una reforma de la Capilla Real, panteón de los «unificadores» de España y fundadores del imperio, para facilitar su visita⁵³. Sin embargo, el estilo arquitectónico que conocemos como gótico isabelino no iba a ser el que se impusiera en las nuevas construcciones. Para Emilio Orozco Díaz la tradición imperial estaba sintetizada en edificios como el Alcázar de Toledo o el palacio de Carlos V, notables ejemplos de «todo el apogeo de nuestra fe religiosa, [...] del brío de nuestras armas y de la grandiosa concepción de nuestro estado». Y concluía quien con el tiempo sería un notable historiador del arte:

Por esto hoy, cuando se deshacen las tinieblas del atardecer de España y los albores de un nuevo Imperio iluminan nuestro suelo, parece que a su reflejo la voz de estas piedras imperiales se alza más clara y vibrante afirmando la eterna ansia de Imperio del espíritu español⁵⁴.

Precisamente la influencia de los fascismos europeos, que habían apostado por un neoclasicismo racionalista, ayuda a explicar por qué los franquistas en lugar de recuperar el gótico isabelino de los idolatrados Reyes Católicos prefirieran inspirarse en obras del renacimiento, pero no en las que señalara Emilio Orozco, sino en el Escorial, cuyo depurado clasicismo era más acorde con los nuevos tiempos. Las aportaciones de las otras tendencias del renacimiento español y del barroco no se descartan, pues al fin y al cabo representan también el momento histórico que se desea recuperar y pueden combinarse fácilmente con el estilo herreriano en una eclecticismo neoimperial⁵⁵.

52. Citado por CASANOVA, 2001: 204.

53. *Ideal*, 24 junio 1938.

54. *Patria*, 12 octubre 1938.

55. Sobre este eclecticismo véanse las consideraciones de UREÑA, 1979: 114-123.

Poco pudo construirse en Granada durante los años de guerra más allá de las casas baratas, aunque hay algunos ejemplos. El austero Colegio de los Hermanos Maristas⁵⁶, que iba a tener un marcado carácter elitista en la historia de la ciudad, o el edificio «tipo rascacielos» que se levantó en el solar del antiguo teatro Isabel la Católica. Este teatro fue incendiado durante los sucesos de marzo de 1936, lo cual permitía citar una frase de Francisco Franco: «Sobre las ruinas del marxismo levantaremos una nueva España». El nuevo edificio, «encargado al arquitecto y jefe del Movimiento en Granada, camarada Prieto Moreno», constaría según el proyecto de entre 130 y 150 viviendas y estaría dotado de los más modernos adelantos (montacargas, ascensores, calefacción, gas...) ⁵⁷. El contraste entre este inmueble promocionado por una empresa sevillana y destinado a las clases pudientes, y los proyectos de casas baratas no sólo iba a estar en la calidad constructiva y dotación de diversas comodidades, sino también en el lenguaje arquitectónico, con tempranas alusiones neoimperiales.

Las iniciativas que más esfuerzos y declaraciones suscitaron fueron las de reforma urbana interior, que están en la más pura tradición haussmanniana y que son continuación de proyectos elaborados y en algún caso iniciados en la dictadura de Primo de Rivera y la Segunda República, eso sí, envueltos en la retórica imperial. Se trata de el embovedado de un tramo del río Darro y de la continuación del derribo del barrio de la Manigua, sede de numerosos prostíbulos, obra que aspiraba a la «salubridad moral» y al embellecimiento de un lugar céntrico y degradado. Este proyecto, que desborda este trabajo porque fue ejecutado después de la guerra, daría lugar a una calle con monumentales edificios neoimperiales⁵⁸.

SACRALIZACIÓN DE LAS CALLES

Como si se hubiese vuelto al Antiguo Régimen, durante los años de la guerra autoridades religiosas, militares y políticas se encuentran continuamente en actos religiosos que se celebran en los templos y en las calles engalanadas. El sueño del integrismo católico se hacía realidad, y el arzobispo Parrado ora despedía con una «emocionada alocución» a los requetés que partían al frente en la basílica de las Angustias⁵⁹, ora celebraba las victorias con un rosario por las calles escoltado por falangistas y fuerzas policiales⁶⁰.

56. A su inauguración acudió el arzobispo, que en la capilla del colegio destacó la importancia de un espacio religioso en un centro docente porque los alumnos «podrán oír la Santa Misa y cumplir como cristianos. En varias veces gritó ¡Arriba España! Entre los presentes estaba el alcalde Gallego Burín». *Patria*, 17 marzo 1939.

57. *Ideal*, 12 octubre 1938.

58. Un excelente análisis de estas obras en JUSTE, 1995: 53-70.

59. *Ideal*, 2 septiembre 1936.

60. *Ideal*, 3 octubre 1936. «Las Archicofradías y Asociación del Rosario [...] han establecido una cruzada del Santo Rosario, uniéndose a las erigidas en otras diócesis». *Ideal*, 1 septiembre 1936.

Por supuesto que algunas procesiones tradicionales como la del Corpus Christi ganaron extraordinario esplendor⁶¹, mientras otras que habían dejado de celebrarse por la República se recuperaron⁶², aunque el Ayuntamiento no financió por falta de fondos las procesiones de Semana Santa y parece que estas no se celebraron⁶³. A las tradicionales fiestas se sumaban nuevas efemérides que salpicaban todo el año con actos religiosos, como la celebración del día de Santa Teresa de Jesús, patrona de Falange⁶⁴, el Día de la Raza o la conmemoración de la muerte de José Antonio Primo de Rivera. Ésta se realizó con tal esplendor en 1938 que recordó las celebraciones más espectaculares del siglo XVIII, como el traslado de los restos de San Juan de Dios a su nuevo camarín:

En los días 20 y 21 los balcones deben ostentar colgaduras con crespones negros. Cerrarán los talleres, establecimientos y espectáculos. [...]

A las once de la mañana del lunes día 21, se celebrarán misas en todas las parroquias de Granada por el alma de JOSÉ ANTONIO y en la Santa Iglesia Catedral tendrá lugar un funeral solemne con asistencia de las autoridades.

Terminado el funeral se procederá al descubrimiento del nombre de JOSÉ ANTONIO inscrito en los muros de la Parroquia del Sagrario. En este momento doblarán de nuevo las campanas y la artillería hará las mismas salvas del día anterior⁶⁵.

La erección de una Cruz de los Caídos fundirá el moderno fascismo con los ritos católicos y las tradiciones constructivas de la ciudad:

El monumento, proyectado por la S. de Arquitectura de Falange, obedecerá al estilo tradicional de las cruces granadinas. Tendrá una altura aproximada a los doce metros y contará con iluminación permanente.

La cruz se proyecta de piedra de Sierra Elvira y se elevará sobre un sencillo pedestal en un pequeño montículo de tierra plantada de flores. Para dar recogimiento y aislar la Cruz del tráfico ordinario se ha dispuesto un muro recto en el fondo y curvo en los laterales que ha de cerrar el paso al monumento, dejando únicamente libre el acceso por el frente principal. Sobre este muro se grabarán los nombres de los caídos de Granada.

Al pie de la Cruz y en forma circular se colocará una reja de traza típicamente popular, sobre la cual unos faroles, también de estilo, alumbrarán permanentemen-

El 1:

61. Se conserva un croquis de la celebración del Corpus en 1937 en el que puede verse una cruz rodeada de banderas de España. AHMG, 3047-127.

62. Es el caso de la procesión ante Nuestra Señora la Virgen de las Angustias por el voto que la ciudad hizo el 26 de diciembre de 1884 por haberla librado de los terremotos. AHMG, 3045-4837 y 3048-327.

63. AHMG, Actas de la Comisión Municipal Permanente, 17 enero 1937. Véase además HERNÁNDEZ BURGOS, 2009.

64. *Patria*, 25 octubre 1938.

65. *Patria*, 19 noviembre 1938.

te. Y unos focos de iluminación indirecta bañarán de luz tenue todo el conjunto monumental. [...]

Delante de la Cruz, y sobre el montículo sembrado de flores, se ha de colocar una losa sepulcral con la inscripción que oportunamente se determinará⁶⁶.

La Cruz a los Caídos huía por tanto del «modernismo» para «seguir la tradición» y lograr un «severo y emocionante» conjunto. Ante ella y ante el deán de la Catedral que acudió a bendecirla, el alcalde Antonio Gallego Burín recordó el día de su inauguración que aún quedaba «por restituir a España su gloria perdida»⁶⁷.

La culminación de todas las celebraciones barroco-fascistas llegó con la toma de Madrid, que se celebró con una «grandiosa manifestación» en la que el alcalde acompañado por una centuria de Falange llevó el estandarte de la ciudad ante la Virgen de las Angustias, patrona de la ciudad donde el párroco dirigió la palabra para agradecer «la liberación de la capital de España». Luego la manifestación-procesión se encaminó hacia la Cruz de los Caídos donde habló el alcalde:

Yo os invito pueblo de Granada, especialmente a las mujeres y a los niños que acudan mañana durante todo el día a la Capilla Real para cubrir de rosas y laureles la tumba de los fundadores de España, cuyo espíritu renace hoy en este amanecer de gloria que rasga descubriendo luz la espada victoriosa de Franco.

Para las banderas de Franco fidelidad hasta la muerte; para el Caudillo, lealtad hasta la muerte, para la grandeza de España sacrificio hasta morir. ¡Granadinos! ¡Viva el Ejército, Viva Franco, Viva España y ¡Arriba España!⁶⁸.

En fin, durante la guerra y la posguerra no sólo habría arquitectura neoimperial y regionalista, sino que la ciudad y la propia sociedad se concibieron desde una perspectiva neocontrarreformista antagónica con la modernidad. Se puso en marcha un proyecto contradictorio pero con cierta lógica, que esbozaba una utopía agrarista enemiga de la ciudad como foco de corrupción moral, que daba a la Iglesia un lugar central en la sociedad y que pretendía recuperar la armonía de la sociedad estamental del Antiguo Régimen por el camino del corporativismo fascista. España había sido grande en el siglo XVI porque reunía esos rasgos y, tras una implacable purga, lo volvería a ser guiada por la cruz y la espada. Las ciudades ya no serían una gangrena del ser español, sino escenarios de la grandeza imperial. Sin embargo, en lugar de un nuevo Siglo de Oro hubo dos sórdidas décadas de Autarquía hasta que en 1959 la dictadura se resignó a tomar la senda de la modernidad.

66. *Ideal*, 12 julio 1938. Véase también JUSTE, 1995: 181-184.

67. *Ideal y Patria*, 29-30 octubre 1938.

68. *Patria*, 29 marzo 1939.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALTED VIGIL, Alicia (1984) *Política del nuevo estado sobre el patrimonio cultural y la educación durante la guerra civil española*, Madrid, Centro Nacional de Información Artística, Arqueológica y Etnológica.
- BARRIOS ROZÚA, Juan Manuel (2007) *Iconoclastia, 1930-1936. La ciudad de Dios frente a la modernidad*, Granada, Universidad de Granada.
- CASANOVA, Julián (2001) *La Iglesia de Franco*, Madrid, Temas de Hoy.
- CLARET MIRANDA, Jaume (2006) *El atroz desmoche. La destrucción de la Universidad española por el franquismo, 1936-1945*, (prólogo de Fontana, Josep), Barcelona, Crítica.
- COBO ROMERO, Francisco; ORTEGA LÓPEZ, Teresa María (2005) *Franquismo y posguerra en Andalucía Oriental. Represión, castigo a los vencidos y apoyos sociales al régimen franquista, 1936-1950*, Granada, Universidad de Granada.
- GALLEGO BURÍN, Antonio (1939) *Seis discursos y una conferencia*, Granada, Talleres Tipográficos A. Márquez.
- GALLEGO MORELL, Antonio (1973) *Gallego Burín, Antonio*, Madrid, Editorial Moneda Y Crédito.
- GIL BRACERO, Rafael y otros (1987) *La Guerra Civil en Andalucía Oriental, 1936-1939*, Granada, Ideal.
- HERNÁNDEZ BURGOS, Claudio (2009) *Consenso y fascistización de las fiestas en la España franquista: la Semana Santa de Granada, 1936-1945*, (en prensa, comunicación al VII Encuentro de Investigadores sobre el franquismo).
- JUSTE, Julio (1995) *La Granada de Gallego y Burín (1938-1951). Reformas urbanas y arquitecturas*, Granada, Diputación Provincial.
- ORTIZ DE VILLAJOS, Cándido G. (1938) *Crónica de Granada en 1937, II año triunfal*, Granada, Ayuntamiento de Granada.
- TITOS MARTÍNEZ, Manuel (2005) *Verano del 36 en Granada. Un testimonio inédito sobre el comienzo de la Guerra Civil y la muerte de García Lorca*, Granada, Atrio.
- UREÑA, Gabriel (1979) *Arquitectura y urbanística civil y militar en el período de la Autarquía (1936-1945)*, Madrid, Istmo.